

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESCUELA DE EDUCACIÓN



PROGRAMA DE COMPLEMENTACIÓN PEDAGÓGICA

**INFORME DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
BACHILLER**

**IMPLICANCIAS DEL INVOLUCRAMIENTO PARENTAL EN EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO**

PRESENTADO POR:

-PEÑA SALAS, PATRICIA DEL PILAR

-TABOADA CASTAÑEDA, MÓNICA

LIMA-PERU

Table of Contents

Resumen.....	1
Introducción	2
Capítulo I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	3
Capítulo II: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	7
2.1. Antecedentes de la investigación	7
2.2. Definición del involucramiento parental en la educación de los hijos.....	8
2.2.1. Factores que influyen en el involucramiento parental.....	15
2.2.2. La percepción de los hijos sobre el involucramiento de sus padres.....	21
2.2.3. Rendimiento Académico	25
Capítulo III: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	29
3.1. Conceptos fundamentales sobre el involucramiento parental	29
3.2. Factores que influyen en el involucramiento parental	30
3.3. La percepción de los hijos sobre el involucramiento parental de sus padres	32
3.4. Relación entre el involucramiento parental y el rendimiento académico	33
Conclusiones.....	34

Resumen

El presente estudio analiza distintas teorías e investigaciones sobre las implicancias del involucramiento parental en el rendimiento académico, distingue los distintos tipos de involucramiento de los padres, identifica los factores que influyen en el hecho de que los padres se involucren en el ámbito de educación formal de sus hijos y, por último, hace una distinción entre el involucramiento de padres de alumnos que cursan el nivel primario y padres de alumnos que cursan el nivel secundario. El objetivo principal de este trabajo es destacar las implicancias del involucramiento de los padres en la educación formal de sus hijos y de la continuidad familia y escuela. Finalmente, se propone la creación de proyectos educativos sociales que busquen unir a la comunidad y forjen una visión conjunta de la educación.

Abstract

The present study analyzes several theories and prior research on the impact of parental involvement in education, distinguishes different types of parental involvement, it identifies factors that contribute to the fact that parents are involved in their children's education in school and finally it states the difference in involvement between parents of students in Elementary School as opposed to parents of students in High School. The main objective of this study is to state the value of parent involvement in their children's formal education. To conclude, the study proposes the implementation of social education projects to further inform the communities of the importance of a single vision towards education.

Introducción

En nuestra práctica profesional, hemos observado que el involucramiento activo de los padres se ve reflejado en el rendimiento académico de sus hijos. Por ello, decidimos hacer un estudio descriptivo de revisión de fuentes relacionadas al tema, con el fin de determinar si esto ha sido comprobado de modo correlacional en investigaciones anteriores a la que proponemos.

El presente trabajo cuenta con tres capítulos. En el primer capítulo se describe, en primer lugar, el problema y los objetivos de la investigación, luego se plantean objetivos generales y específicos de estudio para, finalmente, especificar la metodología utilizada para obtenerlos. El segundo capítulo revisa las fuentes y trabaja una descripción de las mismas. En el tercer capítulo, se describen los resultados, es decir, se analizan las fuentes a modo de síntesis para articular conclusiones sobre la revisión y el análisis bibliográfico.

Capítulo I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Descripción del problema

La escuela es un lugar de estimulación académica y cognitiva, sin embargo, no se puede confinar todo el proceso de aprendizaje únicamente a este espacio. Los padres también son un elemento clave en la formación escolar. La comunicación y el trabajo conjunto entre colegios y padres pueden proveer muchos beneficios que van a influir de manera positiva al alumno. Esta unión puede facilitarle al educando las herramientas que necesita para sobresalir en la escuela. (Comer & Haynes, 1991) explican que el involucramiento parental es esencial para una escolaridad efectiva. Las familias brindan el soporte emocional, social, cultural y emocional que los alumnos necesitan para rendir bien en la escuela. Por otro lado, (Hickman, 2005) sostiene que no basta que los padres se involucren aisladamente, sino que este involucramiento debe tener un impacto sobre el hijo para que sea significativo.

Por su parte, (Hoover-Dempsey, 2005) explican que las percepciones de los estudiantes son primordiales, en tanto todas las personas aprenden de cómo perciben y experimentan el mundo. De ese modo, no sólo es el involucramiento de los padres lo importante sino también la apreciación de sus acciones. Así, la percepción del involucramiento de padres colaboradores y con alto compromiso tiene más probabilidad de influir hacia un resultado positivo de logro

escolar. (Urdan, Solek, & Shoenfelder, 2007) afirman que la relación entre involucramiento parental y rendimiento puede deberse a la transmisión directa de mensajes que pasan de padres a hijos a través del lenguaje (por ejemplo, al explicarles la importancia de la educación), comportamientos (recompensar al niño por haberle ido bien en algún examen) o modelamiento. Todos estos factores son los que producen mejores resultados escolares.

De acuerdo a lo anotado, esta investigación se propone desarrollar la problemática en torno a la importancia del involucramiento de los padres en la escolaridad de sus hijos.

1.2. Formulación del problema

De acuerdo con Coleman (como se citó en Balarin y Cueto, 2008) la presencia de los padres de familia en asuntos académicos genera que los estudiantes incorporen valores relacionados con las obligaciones y expectativas escolares.

En nuestro país, si bien se enfatizó este involucramiento por motivos políticos y administrativos, el (Ministerio de Educación [MINEDU], 2005-2007) resaltó la importancia de fomentar el involucramiento de los padres de familia en asuntos escolares (Ministerio de Educación, 2006) Ley N° 28628. Sin embargo, en la actualidad muchos de los padres de familia desconocen la importancia de involucrarse activamente en las escuelas de sus hijos. Del mismo modo, otros estudios han mostrado que los padres realmente desconocen formas para apoyar a sus hijos en sus estudios (Balarin & Cueto, 2008).

En base a lo expuesto, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son los conceptos fundamentales del involucramiento parental?
2. ¿Cuáles son los factores que influyen en el involucramiento parental?

3. ¿Cuál es la percepción de los hijos sobre el involucramiento de sus padres en su proceso educativo?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

- Analizar las implicancias del involucramiento de los padres en la educación formal de sus hijos y la continuidad familia-escuela.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir los conceptos fundamentales del involucramiento parental en la educación de sus hijos.
- Explicar los factores influyentes en el involucramiento parental asociados a la educación de los hijos.
- Analizar la percepción de los hijos en relación al involucramiento de sus padres en su proceso educativo.

1.4. Método de la investigación

Para realizar esta investigación se ha procedido a revisar diversas fuentes de información, las cuales fueron seleccionadas, revisadas y clasificadas para realizar un análisis teórico – conceptual siguiendo el método analítico (Kerlinger & Lee, 2002).

La presente investigación es de tipo no experimental, ya que no se manipularán ni se controlarán las variables (Kerlinger & Lee, 2002). Asimismo, se realizará un estudio a nivel descriptivo, a fin

de describir el involucramiento parental en relación al rendimiento académico (Hernandez, Fernandez, & Baptista, 2003). Además, el diseño será transversal, dado que se recolectan datos de fuentes relacionadas en un momento del tiempo, por lo que no se requerirá de un seguimiento posterior (Kerlinger & Lee, 2002).

Capítulo II: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Antecedentes de la investigación

(Valdez, 2017) en su investigación final de grado, trazó como objetivo, conocer la motivación del niño en el ámbito escolar, relacionándolo a los estilos parentales, la autonomía del niño y su rendimiento académico en niños de tercero y cuarto en escuelas públicas de Montevideo, y de esta forma aportó bases teóricas para mejorar su rendimiento académico.

Otro estudio considerado, de la autoría de (Sanchez Lopez, 2013), afirma que la participación de los padres de los alumnos del quinto grado de la escuela Lauro Aguirre, en Nuevo Laredo, Tamaulipas, se relaciona de manera importante con el rendimiento académico de los hijos. Mientras mayor sea la participación de los hijos en los quehaceres de la educación de sus hijos, más afectación a su rendimiento escolar, de tal modo que estimular la participación de los padres en la educación de los hijos es totalmente positivo para potenciar el rendimiento académico de sus hijos. En este mismo sentido, el grado de interés que demuestra la familia y concretamente los padres, por la educación, es determinante para obtener resultados positivos sobre el rendimiento académico de los hijos. Finalmente, la autora destaca la importancia del control de los padres sobre las tareas encomendadas a sus hijos, como otro factor que incide en favor del rendimiento académico de sus hijos.

(Ruiz Lopez, 2013), por su parte aporta en su tesis, que lo opuesto al involucramiento parental provoca el efecto contrario esperado al rendimiento académico de sus hijos, como lo demostró en su investigación aplicada a escolares de Sexto Grado de Educación General Básica del Centro Experimental N°1 “Eloy Alfaro”. El resultado de esta investigación se resume, en que

no se ha evidenciado medidas conducentes a mejorar el entorno familiar, y como consecuencia de eso no hubo las mejoras esperadas en el rendimiento académico.

2.2. Definición del involucramiento parental en la educación de los hijos.

El involucramiento de los padres en la escuela es un concepto que no ha sido claramente delimitado, a pesar de que son muchos los autores que usan el término en sus investigaciones. Según (Barwegen, Falciani, Putnam, Reamer, & Stair, 2004), las diferentes definiciones que se han dado al involucramiento parental han llevado a que muchos estudios obtengan diversos resultados.

(Wong, 2008) describe el involucramiento parental como un concepto de amplio espectro y explica que se trata del grado en que los padres están interesados en los quehaceres de sus hijos, tienen conocimientos sobre los mismos, y están dispuestos a tomar un rol activo en el día a día de sus actividades. Por otro lado, (Grolnick & Slowiaczek, 1994) definen el involucramiento parental como la dedicación de recursos de los padres hacia los hijos según un dominio específico (actividades académicas, sociales y/o deportivas), y explican que existe una diferencia entre el involucramiento general de los padres (refiriéndose al desarrollo general del niño) y aquel que hace mención a la educación del niño. En cambio, Sealover (como se citó en Barwegen et al., 2004) piensa el concepto de involucramiento parental de modo más cuantificable, lo describe como la colaboración directa de padres en las asignaturas académicas de los alumnos, y lo mide por medio del número de horas al mes que los padres pasaban ayudando a sus menores con los cursos.

(Regner, Loose, & Dumas, 2009) señalan que para evaluar el involucramiento de los padres en asuntos escolares se debe tomar en cuenta el apoyo académico que le proveen al niño, así

como comportamientos de monitoreo académico. El apoyo académico tiene corte de tipo afectivo y alude al grado en que los padres proveen de motivación, ayuda, soporte con relación al comportamiento académico del hijo, y sus resultados. Por ejemplo, apoyándolos en decisiones que toman en la escuela, ayudarlos con sus tareas, y siendo un sostén cuando tienen dificultades académicas (Regner, Loose, & Dumas, 2009). Por otro lado, Marcon (como se citó en Henderson y Mapp, 2002) establece que el monitoreo académico tiene que ver con el control que los padres asumen sobre los comportamientos escolares y los resultados. De modo que, controlar si la tarea está hecha o supervisar si los hijos han hecho lo mejor que pueden académicamente se enmarcaría en esta categoría.

(Hoover-Dempsey, 2005) describen, en su modelo teórico, dos tipos de involucramiento por parte de los padres: en actividades académicas dentro de la casa y en el colegio. Dentro de las actividades de involucramiento dentro del hogar, (Hickman, 2005) incluye los siguientes ejemplos:

- Ayudar con la lectura y a revisar si está bien hecha la tarea.
- Supervisar a los niños después del colegio y controlar la forma en la que ellos pasan tiempo una vez acabada la jornada escolar diaria.
- Dedicarse a conversar con los hijos sobre la escuela y lo que están aprendiendo.

Asimismo, sostiene que las siguientes actividades son parte del involucramiento dentro del colegio:

- Atender a eventos escolares.
- Ir a conferencias entre profesores y padres de familia.
- Reunirse con profesores.
- Ofrecerse para ayudar en el aula.

Por otro lado, (Grolnick & Slowiaczek, 1994) argumentan que se puede dividir el involucramiento parental en la educación en tres diferentes campos de acción o dominios. El primero se trataría del comportamiento explícito de los padres tal como es descrito anteriormente. El segundo dominio o campo sería proveerles de recursos de tipo afectivo, es decir, acciones que hagan notar que a los padres les importa y se preocupan por la educación de sus hijos, como el disfrute de las interacciones con la escuela. La tercera categoría o dominio es la cognitiva/intelectual, donde lo central es exponer al niño a actividades que lo estimulen; por ejemplo, por medio de libros, noticias, juegos educativos, etc. Estas actividades pueden acercar las destrezas necesarias para la escuela con el hogar.

(Hickman, 2005) define el involucramiento parental como cualquier tipo de participación de los padres en la experiencia escolar del niño. Sin embargo, (Epstein, 2008) proponen una mirada multidimensional al término, puesto que lo entienden como una “asociación escuela-familia-comunidad” y, a partir de ahí, formulan su división en seis categorías tipológicas de involucramiento parental:

- *Tipo 1.* Crianza de los hijos: los intentos de los padres por generar un hogar con un ambiente positivo hacia el colegio y el aprendizaje. Catsambis (como se citó en Henderson y Mapp, 2002) incluye dentro de esta categoría los actos relacionados a expresar expectativas sobre la educación de sus hijos, discutir intereses y asuntos relacionados con el colegio, realizar actividades conjuntas, supervisar su comportamiento, saber qué cursos está llevando el alumno.
- *Tipo 2.* Comunicación: cualquier tipo de intercambio de información entre la escuela-hogar u hogar-escuela sobre los programas del colegio y/o el progreso del alumno. Por ejemplo:

iniciar contacto sobre el rendimiento académico o sobre los planes después de la secundaria (Henderson & Mapp, 2002).

- *Tipo 3. Voluntariado:* actividades en las que los padres se ofrecen ayudar en el colegio u otros espacios donde se apoye al colegio o al estudiante (incluye ser parte de la audiencia).
- *Tipo 4. Aprendizaje en la casa:* se refiere a las actividades que promueven la participación de los padres en las actividades de aprendizaje de los hijos en casa. Esto incluye todas las actividades que puede acarrear las diversas áreas del programa curricular escolar.
- *Tipo 5. Toma de decisiones:* el involucramiento en consejos escolares, la APAFA [Asociación de Padres de Familia], comités para el mejoramiento de la escuela u otra agrupación de toma de decisiones asociada al colegio.
- *Tipo 6. Colaboración con la comunidad:* se define como las actividades que promueven la interacción directa del alumno con la comunidad en lugares especiales o eventos que tienen como finalidad fortalecer los programas escolares, prácticas familiares o aprendizaje del alumno.

Diversos autores han desarrollado algunos modelos teóricos sobre el involucramiento de los padres en la escuela. A continuación, se revisarán dos de los modelos más recientes que, por cierto, servirán de base para el curso de esta investigación. Por un lado, encontramos el modelo de involucramiento parental propuesto (Hoover-Dempsey, 2005).

Nivel 5

Logro escolar del alumno

Nivel 4

Atributos proximales de los estudiantes que llevan al logro escolar <i>(Students Proximal Attributes Conductive to Achievement)</i>			
Auto-eficacia académica	Motivación intrínseca para aprender	Uso de estrategias de autorregulación	Auto-eficacia social en relación a los profesores

Nivel 3

(Mediado por) La percepción del estudiantes sobre los mecanismos de compromiso parental empleados por sus padres			
Ánimo	Modelado	Refuerzo	Instrucción

Nivel 2

Mecanismos de compromiso parental empleados por sus padres			
Ánimo	Modelado	Refuerzo	Instrucción

Formas de compromiso parental			
Valores, metas, expectativas, aspiraciones	Participación en actividades en el hogar	Comunicación entre padres/profesores	Participación en actividades en el colegio

Nivel 1

Motivadores Personales		La percepción de los padres sobre las invitaciones contextuales de participación			Percepción de los padres sobre los aspectos de vida personal pertinentes a la participación		
El rol que los padres se atribuyen sobre la participación escolar	La percepción de eficacia parental en relación a la ayuda que pueden ofrecerle a sus hijos	Invitaciones generales por parte del colegio/programa	Invitaciones específicas por parte del maestro	Invitaciones específicas por parte del alumno	Conocimiento y destrezas de los padres	Tiempo y energía de los padres	Cultura de la familia

Figura 1. Niveles sugeridos en el Modelo de Involucramiento Parental

En su modelo teórico, (Hoover-Dempsey, 2005) tratan de responder al por qué se involucran los padres en la educación de sus hijos, qué hacen los padres cuando participan y, por último, cómo su colaboración puede afectar los resultados de los alumnos. Por ello, su propuesta articula varios niveles de acción.

El primer nivel abarca todos los factores que van a intervenir en la motivación de los padres para finalmente participar o no en las actividades académicas de sus hijos. En el segundo nivel, se presentan las diferentes formas de involucramiento que pueden adoptar los padres. El tercer nivel comprende cómo los hijos perciben las diferentes aproximaciones o comportamientos de los padres en torno a su aprendizaje. En el cuarto nivel, estas percepciones van a mediar los atributos que los estudiantes deben tener para llegar a tener éxito escolar. Finalmente, el quinto nivel comprende cómo la adquisición de estos atributos son los que van a llevar al alumno a un resultado de logro escolar.

Por su parte, (Eccles & Harold, 1996) presentan otro modelo teórico de involucramiento de padres y éxito escolar. A continuación, se presenta el modelo de forma gráfica para mayor detalle.

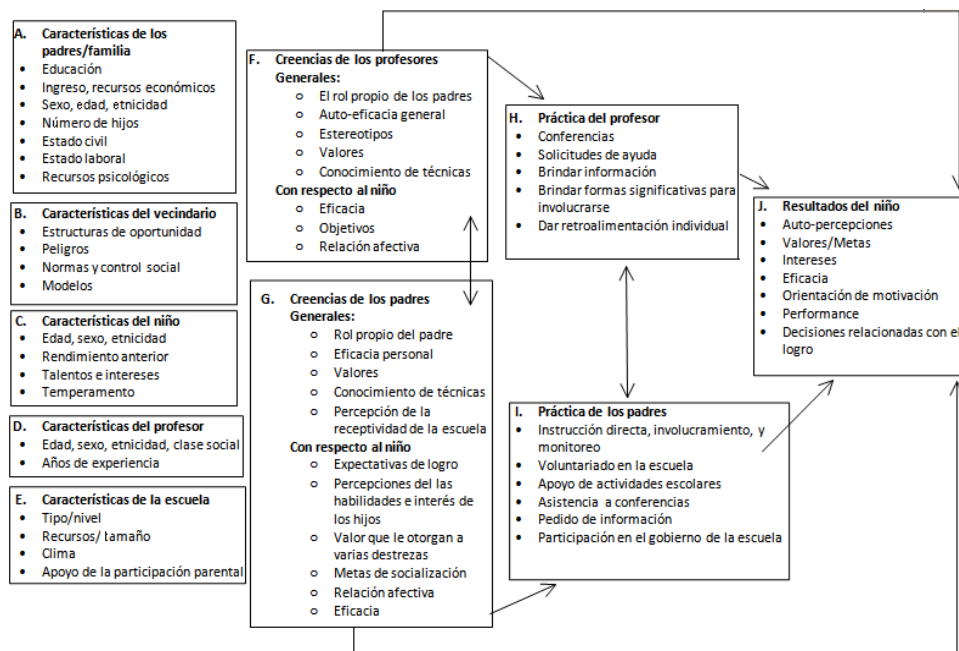


Figura 2. Modelo de influencias y consecuencias del involucramiento parental en la escuela.

A partir de los planteamientos presentados por (Haynes & Ben-Avie, 1996) proponen cinco tipos de involucramiento parental:

1. Monitores: los padres responden ante la solicitud de información o preguntas elaboradas por el profesor.
2. Voluntarios: participación en actividades voluntarias en la escuela.
3. Progreso: El padre contacta al colegio cuando quiere saber sobre el progreso de su hijo.
4. Ayuda Extra: Contacta al colegio cuando quiere saber sobre cómo puede ayudar.
5. Participación general: ayudar en el salón, patrocinar algún programa, o participar en el grupo de planificación y manejo del colegio.

Tomando en cuenta las definiciones anteriores y los modelos teóricos, se podría describir la cooperación de los padres en la educación como la cantidad de veces que los padres se involucran en actividades académicas tanto fuera como dentro de la escuela, así como al soporte y herramientas que le proveen al alumno para alcanzar el éxito. Entre éstas podemos nombrar: ayudar con las tareas, atender funciones en el colegio, asistir a reuniones en la escuela, colaboración con actividades escolares, platicar con los hijos sobre lo que sucede en la escuela, servir como modelos, mostrar interés en sus actividades, entre otros.

2.2.1. Factores que influyen en el involucramiento parental

(Eccles & Harold, 1996) señalan que a los padres les gustaría tener mayor participación en la escuela y un mejor acceso a la información por parte de la institución, de modo que sea más fácil involucrarse. De esta manera, los maestros también mostrarán mayores deseos de comunicación entre familia-escuela. En contraste a esta posición, (Dornbush & Glasgow, 1996) señalan que no existe tal deseo de los profesores por entablar una relación con los padres de familia. Según los autores, la apertura hacia los padres es considerablemente baja y, aun cuando la hay, la comunicación se limita básicamente a la entrega de notas y conferencias.

Hay evidencia que demuestra que existen varios factores que contribuyen a esta falta de comunicación y soporte mutuo, entre ellos: tiempo, energía, recursos económicos, familiaridad con el programa curricular, la confianza en las propias habilidades de ayuda, actitudes con respecto al rol que deben adoptar los padres en cada etapa de la vida de sus hijos, y experiencias previas con la escuela. Asimismo, la colaboración de los padres en la escuela va a depender de algunas prácticas específicas del colegio y de los maestros; por ejemplo: características que tienen que ver con la práctica de reportar actitudes que los niños pueden estar adoptando de sus

padres y que se repiten en el colegio (Eccles & Harold, 1996).

(Dornbush & Glasgow, 1996) sostienen que los maestros usualmente iniciaban contacto con los padres de familia principalmente cuando ocurrían malas noticias en el progreso del estudiante. Por ejemplo, cuando los alumnos su esfuerzan poco o presenten problemas de conducta. Por otro lado, el contacto iniciado por el padre de familia era más frecuente en aquellos alumnos que poseían mayores niveles de rendimiento, en comparación a aquellos con rendimiento más bajo. Esto muestra una disparidad entre la ayuda que buscan los maestros y el apoyo que ofrecen los padres.

(Hoover-Dempsey, 2005) explican que son numerosos los factores que van a determinar el involucramiento parental, entre ellos, los motivadores personales. Dentro de los motivadores personales se incluye la construcción del rol parental sobre la cooperación, con la cual se hace referencia a la importancia que le otorgan los mismos padres a familia a su participación dentro del contexto académico y cómo debería ser ésta. Por ello, padres que piensen que parte de su función es ocupar un rol fundamental en la educación de sus hijos tenderán a participar más que aquellos que piensan que una vez que el niño ingresa en el sistema escolar, la responsabilidad por la educación es enteramente de la escuela (Delandes & Bertrand, 2005). Dentro de los motivadores personales también es fundamental la percepción de eficacia que tienen los padres en relación a la ayuda que les pueden ofrecer a sus hijos en sus quehaceres académicos. Siguiendo lo planteado por (Bandura, 1986) en relación a su teoría de auto-eficacia, algunos estudiosos señalan que la apreciación de las propias habilidades para contribuir en el proceso de aprendizaje de sus hijos va a mediar sus decisiones sobre participar o no en su educación (Hoover-Dempsey, Bassler, & Brissie, 1992); (Delandes & Bertrand, 2005). Los padres con auto-eficacia alta son más propensos a ayudar a sus hijos con tareas o a participar en la escuela,

ya que sienten que son capaces de ofrecer una guía apropiada (Hoover-Dempsey, Bassler, & Brissie, 1992).

(Balarin & Cueto, 2008) explican que suele ocurrir que los padres de familia no tienen una guía precisa de cómo ayudar a sus hijos y solo cuentan con sus propios recursos (muchas veces limitados), lo cual genera que por más que los cuidadores sí apoyen a sus hijos, esta ayuda no genere un impacto positivo sobre el aprendizaje, la motivación y finalmente sobre el éxito escolar. Es crítica la relación que se establece entre los padres y profesores, y entre comunidades y escuelas. Mientras más sólidas sean estas relaciones, más fácil será el trabajo conjunto de ambos (Eccles & Harold, 1996).

(Dornbush & Glasgow, 1996) mencionan que otro factor importante a tomar en cuenta es qué hacen los niños en sus tiempos libres, es decir, quehaceres que tienen los niños después de la escuela. Las actividades fuera del horario escolar son también determinadas por el nivel económico de los padres. Lareau (como se citó Dornbusch y Glasgow, 1996) muestra a través de su investigación que los niños de clases trabajadoras tienen más tiempo para actividades informales (montar bicicleta, ver televisión, entre otros), mientras que los de clase media se involucran en más actividades extracurriculares (clases de natación, fútbol, arte, etc.). En estas últimas, los padres reportaron que usualmente se quedaban a observar a sus hijos y tenían la oportunidad de hablar con otros padres de familia del colegio. Aquellas discusiones se centraban en las reputaciones de los profesores y el progreso de sus hijos. Este es un ejemplo de cómo las características sociales y económicas pueden bloquear o favorecer el flujo de información relacionada a la escuela y, consecuentemente, influenciar en la naturaleza y la frecuencia del contacto padre-maestro.

(Delandes & Bertrand, 2005) señalan que las características propias de los niños también

pueden mediar el involucramiento de los padres. De acuerdo con (Eccles & Harold, 1996), los padres de los alumnos con mejor rendimiento académico tienden a involucrarse más en actividades escolares en comparación con aquellos de bajo rendimiento, mientras que (McBride, Schoppe, & Rane, 2002) hallaron asociaciones entre la sociabilidad de los niños e involucración parental, donde los niños más sociables tenían padres más participativos. A su vez, los padres tienden a estar más envueltos cuando es la primera aproximación de sus hijos a ese nuevo aprendizaje o cuando existen problemas para aprender (Delandes & Bertrand, 2005).

Otro factor que va a influir en la motivación general de los padres hacia el involucramiento es la percepción que ellos tienen sobre las invitaciones de los niños y de la escuela (Hoover-Dempsey K. V., 2005). (Epstein, 2008) explican que los colegios toman la decisión de acercar más a los padres de familia y a la comunidad o de alejarlos y excluirlos del proceso. (Delandes & Bertrand, 2005) argumentan que los padres se involucran más en los quehaceres escolares dentro del hogar cuando hay un pedido explícito por parte de sus hijos, por ejemplo: el pedir ayuda para un proyecto, solicitar que escuchen algo que él / ella ha escrito o que observen como han podido hacer alguna tarea bien, y que lo ayuden a estudiar para algún examen. Estas invitaciones incentivan a los padres a que piensen que es parte de su rol asistir a sus hijos con estas actividades.

Otro indicador que tiene que ver con la percepción de los padres sobre los aspectos de vida personal pertinentes a la participación escolar son los propios conocimientos y destrezas que tengan los cuidadores, el tiempo y la energía con la que cuentan, y la cultura familiar (Hoover-Dempsey K. V., 2005). (Grolnick & Slowiaczek, 1994) señalan que algunos factores como los valores, compromisos, cantidad de tiempo, y recursos van a causar que el cuidador elija, sea obligado a, o realmente quiera ocupar su tiempo y energía en diferentes dominios o campos de

acción. Es decir, un padre puede escoger pasar más tiempo en actividades escolares, sociales o deportivas de acuerdo a sus propias motivaciones y gustos.

Por otro lado, algunos de los factores que impiden o que obstaculizan el involucramiento parental, según (Hickman, 2005) son la diversidad cultural y las mismas experiencias que los adultos hayan tenido con sus padres. De modo que, personas que han tenido padres que se han preocupado por su vida escolar, van a tener esta imagen parental como ejemplo a seguir con sus propios hijos.

En el contexto peruano, (Balarin & Cueto, 2008) determinaron que el valor que los padres le otorgan a la relación hogar-escuela varía según el nivel socioeconómico; aquellas familias que tienen más facilidades económicas aparentan tener más tiempo y acceso a información, además comprenden mejor su rol con respecto al logro académico de sus hijos. (Ansión, Lazarte, Matos, & Vega-Centeo, 1998) y (Rodríguez, 2004) añaden que existen diferencias en la ayuda que se les brinda a los hijos con sus tareas escolares de acuerdo al nivel de escolaridad de los padres. Los padres que sólo tienen nivel de educación primaria apoyan en las tareas exigiendo que trabajen y se limitan a controlar que las hagan; mientras que padres con educación secundaria o superior ayudan sus hijos sentándose con ellos, guiándolos y ayudándolos.

Varios autores señalan que las escuelas deberían reevaluar si sus prácticas están o no favoreciendo el involucramiento de las familias o si están añadiendo más barreras a las ya existentes (Currículo Nacional, 2017) (Epstein, 2008); (Hickman, 2005). Actualmente, en el Perú las escuelas tienen pocas estrategias para fomentar el involucramiento de padres para mejorar el éxito escolar, y los padres reciben poca orientación con respecto a cómo entender las experiencias de aprendizaje y su rol en el proceso educativo (Balarin & Cueto, 2008). El (Ministerio de Educación [MINEDU], 2005-2007) precisa que el involucramiento en general de

los padres y madres de familia en el proceso educativo es baja y muchas veces se limita a trabajos para conservar o mejorar la infraestructura de la escuela o a un aporte económico adicional.

Otra barrera que no facilita el involucramiento de padres, sobre todo en áreas rurales, es la ubicación de la escuela, ya que, en muchas ocasiones, éstas se encuentran a distancias prolongadas del hogar de los niños. La falta de transporte, distancia y carencia de tiempo se suman a los problemas ya existentes (Hickman, 2005). De acuerdo al Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF Perú), en el Perú los centros educativos de las áreas rurales se encuentran a veces a horas de caminata de los hogares de los estudiantes. (Rodriguez, 2004) sostiene que especialmente en las zonas andinas los centros educativos están a distancias prolongadas y muy dispersos los unos de los otros, generando que los padres no puedan decidir a qué escuela mandan a sus hijos, sino que los alumnos, por cuestión de ubicación, están adscritos a una escuela.

Por otro lado, (Davis Kean & Eccles, 2005) indican que el idioma puede ser un factor que disminuya el involucramiento de los padres en las escuelas. Según el (Ministerio de Educación [MINEDU], 2005-2007), el Perú es un país multilingüe que alberga 43 lenguas, quechua y aimara en los andes, y al menos 40 lenguas en la Amazonía, sin embargo, se ha venido presenciando un retroceso de la lengua materna en niños entre los 5 y 15 años. Esto indica que cada vez son menos los hijos que comparten la lengua con sus padres. Esto no se limita a las zonas rurales; el mismo informe indica que Lima junto con Cusco concentran la mayor cantidad absoluta de quechua hablantes, y se especifica que el sistema escolar aún no le concede las facilidades necesarias a la realidad multilingüe de nuestro país.

(Balarin & Cueto, 2008) explican que en el Perú se ha enfatizado en el involucramiento de

los padres en la escuela principalmente por motivos políticos y administrativos, y realmente no existe una conciencia real por parte de los padres de lo que significa el involucramiento en la escuela en asuntos relacionados con el aprendizaje y rendimiento.

2.2.2. La percepción de los hijos sobre el involucramiento de sus padres

Un factor esencial en el modelo de (Hoover-Dempsey K. V., 2005) con respecto a la relación entre involucramiento parental y rendimiento académico es la percepción del niño sobre el involucramiento de sus padres, debido a que el propósito de este apoyo es que el niño reciba esta influencia positiva. (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torreti, 2003) señalan que cuando la relación padre-maestro es fortalecedora, los hijos perciben la unión como algo positivo, y esto está orientado a fomentar el bienestar para ellos, pero cuando perciben tensión o agresión entre ambos sistemas, tienden a desvalorizar a ambos y se suelen sentir amenazados en vez de protegidos o beneficiados. (Hung, 2007) encuentra una correlación positiva entre el rendimiento escolar y la percepción del ambiente de aprendizaje familiar.

Según (Antrese, 2009) los alumnos con mejores notas tienen más probabilidades de haber sido motivados por sus padres, y están más satisfechos con el nivel de involucramiento parental. Del mismo modo, autores como Flouri y Butchanan (como se citó en Gibson y Jefferson, 2006), así como Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbush (como se citó en Hickman, 2005) comparten la opinión de que aquellos estudiantes que perciben una participación positiva de sus padres reportan tener menos problemas psicológicos, de ajuste y de comportamiento, y aquellos que tienen un sentido de pertenencia familiar más afianzado tienden a gozar de autoestima más elevada.

(Regner, Loose, & Dumas, 2009) muestran que las percepciones de involucramiento parental en apoyo académico se relacionan positivamente con las metas orientadas en la tarea y al proceso de aprender en sí (*mastery goals*). (Abd-El-Fattah, 2006) señala que la percepción sobre el involucramiento de los padres, tanto dentro como fuera de la escuela, tenía efectos indirectos sobre el rendimiento académico, siendo los factores mediadores las metas al aprendizaje, metas de rendimiento, y metas de evitación del trabajo. Elliota y Tharsh (como se citó en Urdan et al., 2007) afirman que el miedo al fracaso por parte del padre puede ser transferido hacia el hijo, haciendo que ellos adopten su propia evitación a tareas específicas en el aula.

De acuerdo a una investigación realizada en Chile, los jóvenes perciben que los padres participan poco, y consideran que aun cuando es importante que los dos sistemas estén conectados, manifiestan que es necesario que los límites en ambos permanezcan claros, debido a que en varias ocasiones se sienten amenazados cuando ambos sistemas se juntan (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torreti, 2003). Esto implica que no necesariamente una alta colaboración de los padres en la escuela siempre va ser vista como positiva por los estudiantes. Por estas mismas razones, el apoyo escolar de los padres no se debe limitar en el espacio de la escuela, sino que este se debe trasladar al hogar y a otros espacios.

(Mori, 2002) considera que los alumnos que perciben un mejor compromiso a nivel del hogar tienen mejor percepción de sí mismos y de su desempeño escolar. Del mismo modo, Fehrmann et al. (como se citó en Gibson y Jefferson, 2006) explican que los niños que aprecian tener padres que colaboran académicamente en la casa pueden conseguir mejores notas, a través de la ayuda con las tareas, monitoreo de sus avances en el colegio y dando consejos sobre carreras o planes a futuro.

Para evaluar cómo perciben los niños la colaboración de sus padres, (Hoover-Dempsey K. V., 2005) incluyen en su modelo factores esenciales, como: el modelamiento, el refuerzo, la motivación y la instrucción que reciben los niños de sus papás.

Con respecto al modelamiento, el padre o madre de familia puede manifestar su aportación a la educación de los hijos por medio de comportamientos explícitos, tales como asistir al colegio o a las actividades establecidas por la institución. Si el niño logra percibir estas aproximaciones por el padre, estas conductas estarían modelando la importancia de la escuela hacia los hijos (Grolnick & Slowiaczek, 1994). Al ver que sus padres le toman importancia a la escuela, los niños pueden incorporar también el valor de la misma. (Davis & Lambie, 2005) explican que muchas veces los alumnos que tienen la percepción más negativa de la alianza familia-escuela son los que presentan mayores dificultades en relación al rendimiento escolar o problemas de conducta. Esto, a la vez, genera que exista mayor tensión y conflicto entre la relación profesor – padre de familia, debido a que la aproximación suele ser de corte negativo.

Por otro lado, (Hoover-Dempsey K. V., 2005) sostienen que dentro del repertorio de percepciones que reciben los estudiantes sobre formas de involucramiento, son el refuerzo y las instrucciones proporcionadas por los padres los que más se relacionan con los atributos proximales que van a llevar a los alumnos al éxito escolar.

Según (Hoover-Dempsey K. V., 2005) el resultado académico del alumno es mediado por factores intermedios (atributos proximales) que, a la vez, son afectados directamente por las percepciones de los alumnos sobre el desempeño y conductas de sus padres. Estos atributos proximales son: auto-eficacia académica, motivación intrínseca para aprender, uso de estrategias de autorregulación, y auto-eficacia social en relación a los maestros. Son

finalmente estas características las que van a llevar a que un alumno tenga o no éxito en la escuela. Se ha encontrado que la relación más fuerte entre los diferentes atributos proximales y la percepción del involucramiento la tiene el uso de estrategias de autorregulación. Esto indica que el rasgo del alumno más susceptible al involucramiento parental es el uso de estrategias de autorregulación.

(Jun-Li Chen, 2005) revela que aun cuando el soporte por parte de los padres no guarda una relación tan fuerte como el soporte del maestro en cuanto al rendimiento, sí juega un rol importante en tanto ejerce influencia sobre el comportamiento académico de los hijos, contribuyendo indirectamente al logro escolar. Según (Eccles, Encyclopedia of women and gender: Sex similarities and differences and the impact of society on gender, 2001), la percepción del alumno sobre las creencias, expectativas, actitudes y comportamientos de los padres es fundamental, ya que van a influir en las metas y en el propio esquema de sí mismo. Estas ideas consecuentemente van a mediar sus expectativas de éxito y las decisiones que tome en relación a su rendimiento.

(Urda, Solek, & Shoenfelder, 2007) demostraron, mediante un análisis cualitativo de las percepciones de alumnos, que aquellos que gozaban de mayor éxito escolar mostraron mayor deseo de complacer a sus padres por medio de su buen rendimiento y adoptaron un mayor sentido de obligación. Asimismo, percibían a sus padres como modelos a seguir y hacían referencia a las expectativas que tenían los cuidadores sobre los hijos. Por otro lado, los alumnos con bajo rendimiento escolar casi nunca mencionaron el deseo de complacer a sus padres, y más bien tendían a hacer mención a modelos familiares negativos.

2.2.3. Rendimiento Académico

El (Diccionario Enciclopédico Visual, 1994), se refiere al rendimiento como utilidad; define al verbo rendir como someter una cosa a propio dominio y dar utilidad.

La palabra académico, es definida por el diccionario de (Oxford, 2002), como relativo a educación o instituciones de aprendizaje.

El nivel de logro, en relación a lo que contempla el currículo nacional, debe precisar los niveles de desempeño que todos los alumnos deben adquirir y las pruebas son los instrumentos que cumplen con la función de determinar si los alumnos cuentan o no con el dominio del conocimiento brindado por la escuela y establecidos en los programas vigentes.

De una manera más completa el (Diccionario de las Ciencias de Educación, 1995), define al rendimiento escolar como el nivel de conocimiento de un alumno medido con una evaluación y que además éste está modulado por diversos factores psicológicos, sociológicos, pedagógicos, entre otros más.

Sin duda, el rendimiento académico es un aspecto muy importante dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, este rendimiento o nivel de logro se obtiene a través de una evaluación que de acuerdo al (Currículo Nacional, 2017) , el docente es el encargado de realizarla, este proceso permite obtener evidencias para elaborar juicios y de esta manera brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje, debe ser cualitativa y cuantitativa. Una de sus características principales es que se lleva a través de un proceso, que contempla tres etapas: la evaluación de inicio o diagnóstico, esta ayuda a conocer los saberes previos de los estudiantes, la evaluación formativa que se produce durante el proceso de la enseñanza y la evaluación sumativa cuyo fin es tomar decisiones para la acreditación, representada por un número otorgado por el maestro, el cual se

debe guiar en el acuerdo número 200, modificado por el acuerdo 499 por el que se establecen normas de evaluación en el aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal, (Currículo Nacional, 2017). La evaluación es parte fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, por tal motivo, no se puede considerar como un elemento aislado, ya que está en conexión con el resto de las partes que integran dicho proceso.

Si se pretende conceptualizar al rendimiento académico partiendo de una evaluación, se tienen que considerar aparte del desempeño individual del alumnado, la manera como es influido por los padres, el aula o el contexto educativo (Navarro, 2003).

La importancia de la evaluación radica en el uso de los resultados para tomar decisiones en el diseño de programas de mejoramiento, los exámenes son los instrumentos que se utilizan para evaluar y sirven teóricamente a esta clásica función social de selección (Wragg, 2003).

El problema es que las estrategias de evaluación se pueden basar en principios poco firmes y objetivos poco claros, además, las mejores técnicas no sirven de nada si los instrumentos no tienen validez ni fiabilidad (Wragg, 2003).

Aunque los exámenes no son los únicos instrumentos de evaluación, son los utilizados por las autoridades educativas nacionales e internacionales para determinar los niveles de logro de cada niño, éste tipo de evaluación (cuantitativas), contradice lo establecido por los planes y programas actuales basados en competencias, los cuales establecen que la evaluación debe estar conformada con las calificaciones de diferentes saberes, tales como: aprender a hacer, aprender ser, aprender a conocer y aprender a convivir, esto significa que la evaluación no debe ser únicamente cuantitativa sino que además debe ser cualitativa.

Las calificaciones, no dependen únicamente de los estudiantes. Los factores que influyen en el rendimiento escolar son muchos y muy variados, igualmente los criterios para clasificarlos,

dentro de las clasificaciones más importantes se encuentran los informes de los estudios internacionales del programa para la evaluación internacional de los estudiantes, mejor conocido por sus siglas en inglés como PISA (Programme for International Student Assessment), el estudio de las tendencias en matemáticas y ciencias (del inglés Trends in International Mathematics and Science Study) TIMSS y el estudio internacional de progreso de comprensión lectora conocido por sus siglas en inglés como PIRLS. Estos organismos internacionales ofrecen una explicación del rendimiento escolar dada a conocer por el instituto tecnológico Danes (2005), el informe centrado en el análisis de los factores que condicionan la adquisición de conocimientos básicos, es manejado en cuatro niveles:

1. Nivel sistémico: Contempla las características del sistema educativo.
2. Nivel estructural: Formado por las características del entorno socioeconómico.
3. Nivel escolar: Relacionado básicamente con aspectos de la dirección del centro y el clima escolar.
4. Nivel individual: Concerniente con la trascendencia de las actitudes, la motivación y la conducta de cara al aprendizaje por parte de los alumnos.

(Torres, 1995), considera que el bajo rendimiento no tiene que ver solamente con los estudiantes, sino con muchas otras personas y factores, por ende, las malas notas no solo son el resultado de las evaluaciones de los alumnos, sino también de los profesores, los textos, los métodos, el plantel y los padres de familia, Torres, también realizó una clasificación de factores del rendimiento académico en dos grupos: extra educativos e intra educativos.

En relación a la clasificación hecha por Torres, en el primer conjunto de factores se encuentran el nivel socioeconómico, nutrición, actitudes y escolaridad de la madre, el segundo conjunto lo

compone el número de integrantes del grupo, disponibilidad de textos, capacitación docente, experiencia docente, relación alumno-docente, normas de evaluación y promoción, cambio del profesor durante el año escolar y equipamiento de las escuelas.

(Gonzales Pineda, 2003), por su parte especifica un conjunto de variables que denomina condicionantes del rendimiento académico, constituidas por una serie de factores acotados operativamente en dos niveles como variables; las de tipo personal y las de tipo contextual, las primeras son variables cognitivas y motivacionales, las segundas son variables socioambientales, instruccionales e institucionales, básicamente relacionadas al alumno, su familia y la escuela.

Capítulo III: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Conceptos fundamentales sobre el involucramiento parental

Tras el análisis de las fuentes podemos afirmar que, aunque la escuela es el eje principal de la educación de las personas y una de las partes más importantes de la educación formal, esta debe sincronizar y trabajar de manera conjunta con los contextos educativos informales (como la familia) para mejorar la práctica educativa. La participación de los padres en el ámbito de la educación formal resulta imprescindible. Existen numerosos estudios que han encontrado relación entre la colaboración de los padres en temas escolares y el logro académico de sus hijos (Henderson & Mapp, 2002); (Driesen, Smit, & Slegers, 2005); (Jeynes, 2005); (Catsambis, 1998).

La noción de *mesosistema* introducida por (Bronfenbrenner, 1986) destaca la importancia de coherencia y continuidad entre los distintos agentes educativos (familia, escuela y comunidad) en el desarrollo de las personas. De ahí la importancia de una visión conjunta de la educación en la cual todos los agentes educativos deben participar buscando un objetivo común. (Vila, 2003) plantea que resulta imprescindible suscitar un debate social sobre la educación, sus finalidades y

las responsabilidades conjuntas de los agentes educativos para así darle la importancia necesaria al involucramiento de los padres en el proceso educativo.

Sin duda, el concepto de involucramiento parental ha sido definido por diversos autores, pero repararemos aquí en aquellas que se muestran más próximas a nuestra línea de investigación. De esta manera, (Wong, 2008) describe el involucramiento parental de modo amplio, explicando que es el grado en que los padres están interesados en los quehaceres de sus hijos, tienen conocimientos sobre los mismos, y están dispuestos a tomar un rol activo en el día a día, junto con sus actividades. (Grolnick & Slowiaczek, 1994), por su parte, lo definen como la dedicación de recursos por los padres hacia los hijos según un dominio específico (actividades académicas, sociales y/o deportivas), y explican que existe una diferencia entre el involucramiento general de los padres (refiriéndose al desarrollo general del niño) y aquel que hace mención a la educación del niño. En cambio, Sealover (citado Barwegen et al., 2004) delimita el concepto de involucramiento parental de modo más cuantificable, y lo describe como la colaboración directa de padres en las asignaturas académicas de los alumnos, el cual se mide por medio del número de horas al mes que los padres pasan ayudando a sus hijos con las asignaturas escolares.

En cualquiera de las definiciones anteriores, destacamos y encontramos semejanzas en torno a la importancia que cobra el rol de los padres y su participación activa en la educación formal de sus hijos para procurar mejores estudiantes y mejores personas con conceptos positivos de sí mismos.

3.2. Factores que influyen en el involucramiento parental

Una vez definida la importancia del involucramiento parental en la educación formal de los estudiantes, logramos identificar algunos factores que influyen en la medida en la que se

presenta el involucramiento. Entre ellos: tiempo, energía, recursos económicos, familiaridad con el programa curricular, la confianza en las propias habilidades de ayuda, actitudes con respecto al rol que deben adoptar los padres en cada etapa de la vida de sus hijos, y experiencias previas con la escuela. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que también la colaboración de los padres en la escuela va a depender de algunas prácticas específicas del colegio y de los maestros, por ejemplo: características que tienen que ver con la práctica de reportar actitudes que los niños pueden estar adoptando de sus padres y que se repiten en el colegio. Entender la importancia de esta colaboración determinará un involucramiento parental efectivo (Eccles & Harold, *Family involvement in children's and adolescents' schooling*. En Booth, A. y Dunn, J. (Eds.) *Family-school links: ¿How do they affect educational outcomes?*, 1996). De igual manera, influyen las motivaciones personales y la capacidad que los padres perciben tener para apoyar a sus hijos.

Por otro lado, teniendo en cuenta que, además de los factores personales e inherentes a cada persona que hemos podido describir líneas arriba, como comunidad y como escuela también podríamos proponer y desarrollar proyectos educativos y sociales que sirvan para unir a la comunidad, creando una conciencia colectiva que tenga presente un objetivo común de tal manera que se establezca una continuidad entre lo que se enseña en la escuela y lo que se hace en la casa. Se pretende con esto modificar la concepción que se tiene hasta el día de hoy de la escuela como único responsable del trabajo en la educación. Por ello, es necesario entender que se trata de un trabajo en el que debe participar toda la comunidad y para lograrlo es necesario que los proyectos escolares respondan a las necesidades específicas de las familias involucradas. Estos programas, además, deben mejorar prácticas parentales, así como mejorar y estrechar la relación con los miembros de la comunidad educativa. Del mismo modo, mientras haya mayor fluidez de información entre escuela y familia, se afianzará la confianza sobre la capacidad de

ayudar a sus hijos a aprender y más seguridad con respecto a sus habilidades como padres, incrementando, por otro lado, la confianza en el colegio y mejorando las percepciones de los profesores hacia los padres y viceversa. En el Perú, un proyecto de tal magnitud resulta especialmente desafiante, teniendo en cuenta la diversidad de nuestra población y los retos de tener padres de familia de distintos niveles de instrucción, pero si como docentes logramos crear conciencia en la comunidad de la importancia de la continuidad familia y escuela y del involucramiento de los padres en la educación, podríamos estar forjando un mejor futuro para los niños de nuestro país.

3.3. La percepción de los hijos sobre el involucramiento parental de sus padres

En base a lo investigado, creemos que no basta con que los padres se involucren, sino que es necesario considerar la percepción que tienen los hijos sobre este involucramiento. Según (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torreti, 2003), el hecho de que los padres se vean involucrados en la educación de sus hijos, no es suficiente, sino que los hijos deben de poder percibir este involucramiento estando al tanto de las comunicaciones entre padres y maestros. De acuerdo con (Moore, 2009), el hecho de que los padres se involucren en la escuela muchas veces supone una alineación entre ambos agentes educativos, lo que genera una sensación de coherencia, bienestar y seguridad en los niños.

El modelo de factores esenciales introducido por (Hoover-Dempsey K. V., 2005) nos sirve para evaluar cómo perciben los niños la colaboración de sus padres, la cual puede medirse a través de comportamientos como: el modelamiento, el refuerzo, la motivación y la instrucción que reciben los niños de sus papás. De modo que, si los padres modelan buenos

comportamientos, los refuerzan y motivan, los niños estarían recibiendo el mensaje de que la escuela es importante y por tanto se esforzarán ellos mismos por obtener buenos resultados.

3.4. Relación entre el involucramiento parental y el rendimiento académico

Como hemos podido analizar, si bien, existen diversos factores influyentes en el rendimiento académico, el involucramiento de los padres es algo que ha tenido un fuerte impacto en las últimas décadas. Actualmente, las nuevas políticas educativas prestan especial atención a la colaboración de los padres en el ámbito escolar. El grado de la participación e interés de los padres en el aprendizaje de sus hijos es considerado como una contribución esencial para mejorar el rendimiento escolar de sus hijos (Tulic, 1998), cuando los padres presentan un mayor interés por las actividades escolares de sus hijos el rendimiento es significativamente mejor en un 52.9%, este trabajo tuvo como propósito central el de identificar el apoyo que el niño necesita para adquirir los conocimientos que probablemente no puede adquirir sólo en el salón de clases, esto conlleva a situaciones de control o supervisión de actividades escolares por parte de los padres.

Dentro del campo administrativo, el concepto de control de los recursos financieros, materiales y humanos, estipula la medición y corrección de desempeño con el fin de asegurar que se cumplan con los objetivos de la empresa y los planes diseñados para alcanzarlos, este control cuenta con un proceso que se aplica en los sistemas físicos, biológicos y sociales (Kuntz & Weihrich, 1990). La participación de los padres establece de manera directa la supervisión, medición y corrección del desempeño escolar del niño.

En base a todo lo anterior y tomando en cuenta la pregunta de investigación planteada, consideramos la participación parental como parte fundamental del rendimiento académico de los niños.

Conclusiones

- Sobre los conceptos fundamentales en relación al involucramiento parental, creemos que este resulta de suma importancia, puesto que el trabajo conjunto entre ambos agentes educativos repercute de manera positiva en el desarrollo de los niños, ya que estos obtendrán un mensaje común y serán más propensos a mostrarse motivados y tener una actitud positiva hacia el aprendizaje.
- Sobre los factores influyentes en el involucramiento parental, resulta imprescindible que fomentemos la unión de los agentes educativos, pues de este modo nos aseguramos de estar trabajando para un objetivo común que nos beneficia a todos: en primera instancia, beneficia a los niños porque podrán aprovechar en mayor medida su vida escolar y, en segunda instancia, a todos los miembros de la comunidad, ya que, en tanto tengamos niños que disfruten y logren aprender, contaremos, a mediano plazo, con ciudadanos con un mayor nivel educativo. Para lograr fomentar esta unión, debemos buscar formas de concientizar a los distintos agentes educativos sobre la importancia de este trabajo conjunto y su continuidad durante toda la escolaridad.
- Sobre la percepción de los hijos en relación al involucramiento de sus padres en su proceso educativo, destacamos que no es suficiente que los padres se involucren, sino que, además, resulta necesario que los hijos perciban que ellos lo hacen y se preocupan

por ellos. Según Moore (2009), de esta forma se generará una coherencia entre familia y escuela, lo cual resultará en una sensación de bienestar y seguridad en los niños.

Referencias Bibliográficas

- Abd-El-Fattah, S. (2006). The relationship among Egyptian adolescents' perception of parental involvement, academic achievement and achievement goals: A meditational analysis. *International Education Journal*, 7 (4), pp. 499-509. Recuperado de <http://www.iejcomparative.org/data/archives/62.pdf>.
- Antrese Moore, N. (2009). Students' Perceptions of Parental Involvement in Academic Achievement at a Rural Community College (Tesis de Doctorado). Mississippi State University. USA.
- Alcalay, L., Flores, A., Milicic, N., Portales, J. y Torretti, A. (2003). Familia y Escuela. ¿Una Alianza Posible? Una mirada desde la perspectiva de los estudiantes. *Psykhé*, 12 (2), pp. 101-110.
- Ansion, J., Lazarte, A., Matos, S., Rodríguez, J., y Vega-Centeno, P. (1998). *Educación: La mejor herencia. Decisiones educativas y expectativas de los padres de familia. Una aproximación Empírica*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Bandura, A. (1977) Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84 (2), pp. 191-215.
- Bandura, A. (1986). The explanatory and predictive scope of self-efficacy theory. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 4 (3), pp. 359-373.
- Balarin, M. y Cueto, S. (2008). *La calidad de la participación de los padres de familia y el rendimiento estudiantil en las escuelas públicas peruanas*. Lima: GRADE; Niños del Milenio.

- Barwegen L.M., Falciani, N., Putnam, S.J., Reamer, M.B. y Stair, E.E. (2004). Academic Achievement of Homeschool and Public School Students and Student Perception of Parent Involvement. *School Community Journal*, 14 (1), pp. 39 -58. Recuperado de http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/custom/portlets/recordDetails/detailmini.jsp?_nfpb=true&_ERICExtSearch_SearchValue_0=EJ794828&ERICExtSearch_SearchType_0=no&accno=EJ794828. Recuperado el: 20/09/2016
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: research perspectives. *Developmental Psychology*, 22 (6), pp. 723-742.
- Catsambis, S. (1998). *Expanding knowledge of parental involvement in secondary education – Effects on high school academic success*. (CRESPAR Report 27). Recuperado de <http://www.csos.jhu.edu/crespar/techReports/Report27.pdf>
- Comer, J. y Haynes, N. (1991) Parent involvement in schools: An ecological approach. *Elementary School Journal*, 91 (3), pp. 271-277.
- Davis, K., y Lambie., G. (2005). Family Engagement: A Collaborative, Systemic Approach for Middle School Counselors. *Professional School Counseling*, 9 (2), pp. 144-151.
- Davis-Kean, P. y Eccles, J. (2005). Influences and challenges to better parent-school collaborations. En Patrikakou, E.N., Weissberg, R.P., Redding, S., y Walberg, H. (Eds.) *School-family partnerships for children's success* (pp. 57-76). New York: Teacher's College Press.
- Deslandes, R., y Bertrand, R. (2005). Motivation of Parent Involvement in Secondary-Level Schooling. *Journal of Educational Research*, 98 (3), pp. 164-175.
- Dornbusch, S., y Glasgow. R., (1996). The structural context of family-school relations. En Booth, A. y Dunn, J. (Eds.) *Family-school links: ¿How do they affect educational*

- outcomes?* (pp. 35-44) New Jersey: Erlbaum Associates Publishers.
- Driessen, G., Smit, F. y Slegers, P. (2005) Parental Involvement and Educational Achievement. *British Educational Research Journal*, 31 (4), pp. 509-532.
- Eccles. J. (2001). Achievement. En Worell, J. (Ed.) *Encyclopedia of women and gender: Sex similarities and differences and the impact of society on gender, Vol. 1.* (pp. 43-53) San Diego: Academic Press.
- Eccles, J. y Harold, R. (1996). Family involvement in children's and adolescents' schooling. En Booth, A. y Dunn, J. (Eds.) *Family-school links: ¿How do they affect educational outcomes?* (pp. 3-34) New Jersey: Erlbaum Associates Publishers.
- Epstein, J. et al. (2008). *School, Family, and Community Partnerships: Your handbook for action.* California: Corwin Press.
- Gibson, D., y Jefferson, R. (2006). The Effect of Perceived Parental Involvement and the use of Growth-fostering Relationships on Self-concept in adolescents participating in gear up. *Roslyn Heights*, 41 (161), pp. 111-125.
- Grolnick, W. y Slowiaczek, M. (1994). Source Parents' Involvement in Children's Schooling: A Multidimensional Conceptualization and Motivational. *Child Development*, 65 (1), pp. 237-252. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1131378>
- Haynes, N. y Ben-Avie, M. (1996). Parents as Full Partners in Education. En Booth, A. y Dunn, J. (Eds.) *Family-school links: ¿How do they affect educational outcomes?* (pp. 45-55) New Jersey: Erlbaum Associates Publishers.
- Henderson, A. y Mapp, K. (2002) *A New Wave of Evidence. The impact of School, Family, and Community Connections on Student Achievement.* Texas: Southwest Educational Development Laboratory.

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hickman, W. (2005). The Relationship Between Student Perceptions of Parental Involvement and Grade Eight Reading and Math Achievement in a Rural Georgia Middle School (Tesis de Doctorado) Liberty University, USA.
- Hoover-Dempsey, K.V., Bassler, O. y Brissie, J. (1992). Exploration in parent-school relations. *Journal of Educational Research*, 85 (5), pp. 287-294. Recuperado de <http://www.appstate.edu/~jacksonay/rcoe/hooverdempsey.pdf>
- Hoover-Dempsey, K.V. et al (2005). Why do Parents Become Involved? Research Findings and Implications. *The Elementary School Journal*, 106 (2), pp. 105-130.
- Hoover-Dempsey, K.V. y Sandler, H.M. (2005). *Final performance report for OERI/IES Grant #R305T010673. The social context of parental involvement: A path to achievement*. Nashville: Vanderbilt University, Department of Psychology & Human Development. Recuperado de <http://www.vanderbilt.edu/Peabody/familyschool/scaledescriptions.html>
- Hung, C. (2007). Family, schools and Taiwanese children's outcomes. *Educational Research*, 49 (2), pp. 115-125.
- Jeynes, H. (2005). A meta-analysis of the relation of parental involvement to urban elementary school student academic achievement. *Urban Education*, 40 (3), pp. 237-269.
- Jun-Li Chen, J. (2005). Relation of academic support from parents, teachers, and peers to Hong Kong adolescents' academic achievement: The mediating role of academic engagement. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 131 (2), pp. 77-127.
- Kerlinger, F.N. y Lee, H.B. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw-Hill.

- Ley N° 28628. Ley que regula la participación de las asociaciones de padres de familia en las instituciones educativas públicas. Ministerio de Educación, Perú, 2006.
- McBride, B., Schoppe, S., y Rane, T. (2002). Child Characteristics, Parenting Stress, and Parental Involvement: Fathers versus Mothers Author. *Journal of Marriage and Family*, 64 (4), pp. 998-1011. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/3599998>
- Ministerio de Educación [MINEDU] (2005-2007). *La participación de los pueblos indígenas y comunidades rurales en el Proyecto de Educación en Áreas Rurales – PEAR*. Ministerio de Educación: Ministerio de Educación del Perú.
- Moore, N. (2009). Student's perception of parental involvement in academic achievement at a rural community college (Tesis de Doctorado). Mississippi State Univeristy, USA.
- Mori, P. (2002). Personalidad, autoconcepto, y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Régner, I., Loose, F. y Dumas, F. (2009). Students' perceptions of parental and teacher academic involvement: Consequences on achievement goals. *European Journal of Psychology of Education*, 24 (2), pp. 263-277.
- Rodríguez, Y. (2004). *Pensando en políticas públicas para la escuela rural. Algunas consideraciones acerca de la escuela multigrado*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Hereda: Facultad de Educación.
- UNICEF Perú (s.f.). Educación primaria. Situación del país. Recuperado de http://www.unicef.org/emailarticle/peru/spanish/children_3787.rhtm
- Urdan, T., Solek, M. y Shoenfelder, E. (2007). Students' perceptions of family influences on their academic motivation: A qualitative analysis. *European Journal of Psychology of*

Education, 22 (1), pp. 7-21.

Vila, I. (2003) *Familia, escuela y comunidad: Una nueva perspectiva en la formación de los valores y actitudes democráticas*. Girona: Universitat de Girona.

Wong, M. (2008). Perceptions of Parental Involvement and Autonomy Support: Their Relations with Self-Regulation, Academic Performance, Substance Use and Resilience among Adolescents. *North American Journal of Psychology*, 10 (3), pp. 497-518.